

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPANA

PAGO ADELANTADO.—España: Semestre, 3 pesetas; Año, 5.

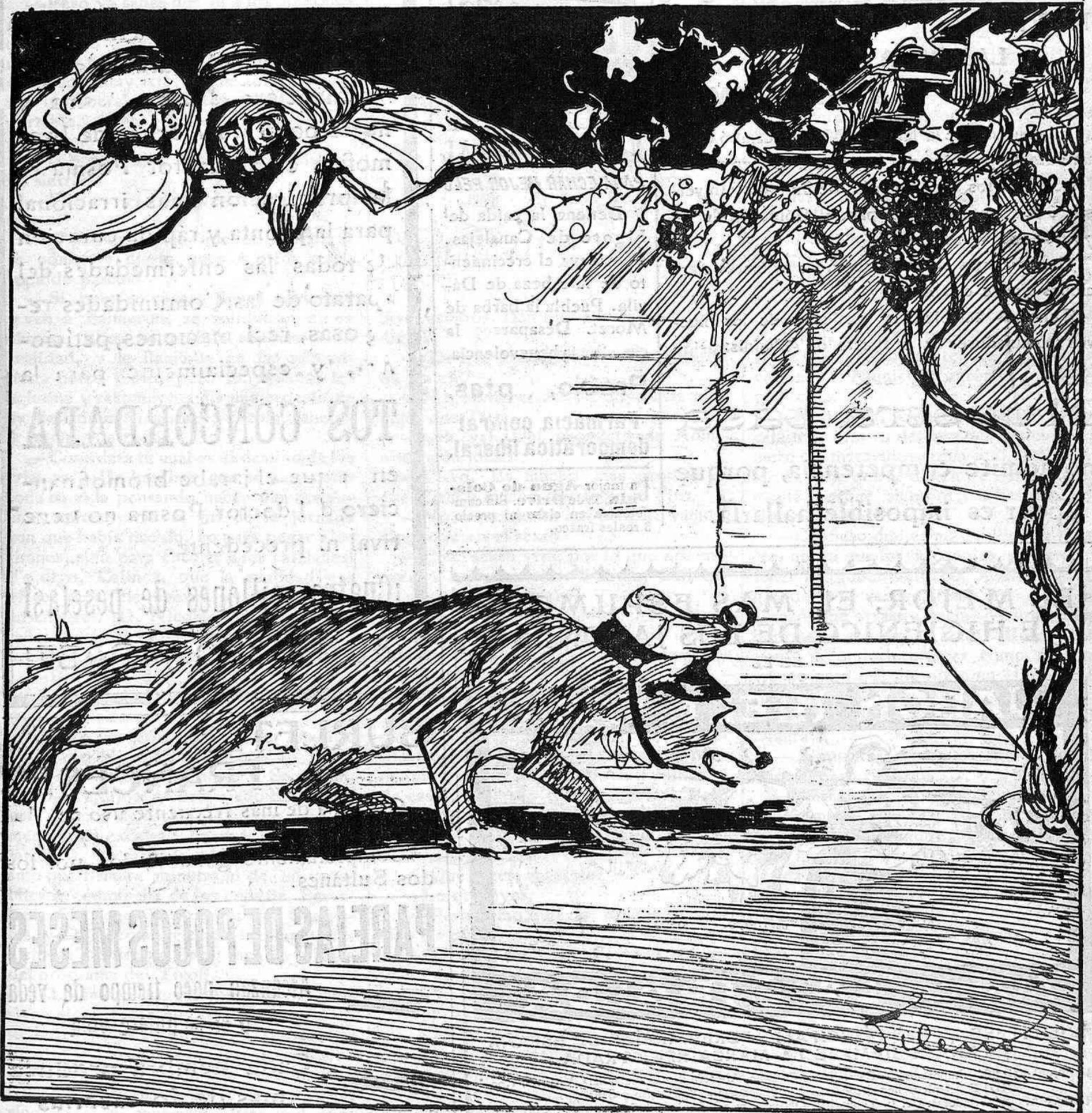
Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA, 12 y 13.

NÚMERO SUELTO, 10 céntimos

AÑO XIII

MADRID, 2 DE FEBRERO DE 1908

NUM. 636



RESUMEN DEL DEBATE FRANCES
¡ESTAN VERDES!



ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

REVOLUCION

en el alumbrado del sufragio.

NUEVA

LAMPARA

MAURAMCAMBÓ

El consumo de la lámpara Mauramcambó es de un voto corporativo por bujía electoral, en vez de los otros votos que tienen las de Sufragio Universal, ó sea una economía para el Gobierno de un 70 por 100 á su favor.

Garantizamos el consumo en las primeras elecciones que se celebren.

Tenemos también la exclusiva de los nuevos acumuladores del proyecto de Administración local.

Nuestra casa no admite competencia, porque peor es imposible hallarla.

Si los efectos del Licor del Polo no hubieran sido comprobados por la inmensa mayoría de los españoles después de 38 años, no hubiese alcanzado las enormes ventas que hoy tiene, por mucho que se hubiese anunciado.



VIGOR LIBERAL
PARA ECHAR MEJOR PELO

Detiene la caída del bigote de Canalejas. Promueve el crecimiento de la cabeza de Dávila. Puebla la barba de Moret. Desaparece la caspa de la benevolencia.

Precio, ptas.
Farmacia central democrática liberal.

La mejor Agua de Colonia, la de Orive. Sin competencia en clase ni precio. 3 reales frasco.

¡MADRES!

¿Tenéis alguna hijuela con tos más ó menos concordada?

No esperéis un día más. Tomad un frasco del jarabe de bromofinanciero doctor Posma y no os pesará. El jarabe de bromofina doctor Posma es la preparación más irracional para la pronta y rápida curación de todas las enfermedades del aparato de las Comunidades religiosas, reclamaciones, peticiones, y especialmente para la

TOS CONCORDADA

en que el jarabe bromofinanciero del doctor Posma no tiene rival ni precedente.

¡Cuatro millones de pesetas!
¡ES MUCHO JARABE!

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIÉNICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICÍTESE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: García Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.
CHILE. Únicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.
HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C., Obispo, 68.
MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530. México.
SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra Baía, núm. 9

BURLETES FRANCESES

Cada día de más frecuente uso en Marruecos.

Completamente garantizados por los dos Sultanes.

PAREJAS DE POCOS MESES

Alcanzan poco tiempo de vida ó si se quiere vida

Cada hembra produce más de 50 cacerías al año.

¡APROVECHARSE!



Conejo gigante

DOMINGOS DE GEDEÓN

Caracoles, qué frío, Calínez; hielito puro!

—Sí, Gedeón; desde que ha empezado el debate de Administración local, no se puede parar en Madrid. Ese proyecto nos va á helar hasta el tuétano.

—Anda, y los liberales que decían que iba á ser una discusión muy calurosa.

—Pero ya sabes que ni á los liberales ni á los termómetros se les puede hacer maldito caso. Son dos clases de chismes igualmente embusteros. El debate continuará muy frío, digan lo que quieran los liberales, y la temperatura insostenible, digan lo que quieran los termómetros.

—¡Lo que habrá nevado estos días en las sierras!

—Por eso los solidarios están tan frescos.

—¿Pues no decían que en Barcelona se ponían á diario unos á otros como ropa de pascua?

—Sí, pero en cuanto llegan á Madrid y ven á Salmerón, se solidifican en un abrazo. Ellos no podrán soportarle en realidad, y le llamarán en las ramblas hasta perro judío; pero D. Nicolás les aglutina y recompone. Es una especie de syndeticón catalanista, lo encola, suelda y lo cimenta todo.

—Considera tú cuál es el destino de las criaturas. ¡Un hombre que se ha pasado toda su vida pensando hacer una revolución, encontrarse al fin de la jornada con que había nacido, no para pegar á los tiranos, sino para encolar á los catalanes! Te digo, Calínez, que la realidad nos ofrece cada día nuevas y más extrañas enseñanzas. ¡D. Nicolás aunando voluntades, como si su figura se destacara en las hermosas páginas de *La Celestina*!

—Por algo dijo Cervantes, querido Gedeón, que el oficio de tercero era muy necesario en las repúblicas.

—Pero hombre, podía haber añadido en las repúblicas salmeronianas.

—Cervantes no presintió á Salmerón, que para Quijote es demasiado Sancho, y para Sancho demasiado Quijote. En la mentalidad excelsa y honrada del manco inmortal, no cabía la persona de un filósofo que firmara minutas ni de un republicano compinche de los neos de Barcelona. Ahí tienes la razón de que Cervantes y D. Nicolás resulten incompatibles á través del tiempo, del espacio y hasta del programa del Tivoli.

—Lo siento, ¡qué diablo!, por ese insigne alca...rreño que les ha salido á los de la izquierda y á los de la derecha solidaria, y gracias al que ya no se puede decir que media vuelta á la derecha es lo mismo que media vuelta á la izquierda, sino todo lo contrario. Viva mil años D. Nicolás en su sublime papel de galeoto, que ya pondrá la minuta, y vamos á



otros asuntos. ¿En qué andamos del prodigio?

—¿De qué prodigio? ¿De Titta Ruffo? Se marchó

—No, hombre; del prodigio más prodigio que Titta.

—¡Ah, ya! ¿Del proyecto de Administración local?

—Claro. Es mucho más prodigioso que Titta y mucho más feo que Tito.

—No recuerdo en qué artículo vamos. Creo que en el sexto.

—En el sexto será, por lo que nos empreña á los españoles. Y dime, Calínez ¿cómo pasó el primero?

—Como si hubiera sido del Diccionario de la Academia. Era la peor definición del Municipio que se hubiese podido inventar en la docta casa.

—Por eso te digo que cómo pasó.

—¡Tomal! ¿No pasan las otras definiciones, y hasta con dietas para los académicos? Figúrate que decía que el Municipio es una Asociación de familias ó de casas. ¡Ya ves qué disparate! Pero Maura es también académico.

—Pues fijándome bien, Calínez, en la definición, no veo el disparate.

—¿Qué dices, maestro?

—Lo que oyes.

—¿Pero cómo quieres tú que se asocien las casas?

—Observa Calínez que todo el proyecto de Administración local está hecho con la vista fija en Barcelona.

—¿Y qué?

—Que el Ayuntamiento de Barcelona bien puede ser, después de aprobado el proyecto, una Asociación de casas mercantiles ó industriales para la explotación del resto de España. ¡Aún no es ley el asombroso engendro de Administración local, y ya se asocian las casas de Güel,

de Comillas y otras para dejarnos sin un cuarto!

—¡Carambal, tienes una manera de discurrir que le turba á cualquiera. Pero todavía no me has convencido, porque aceptando que tal definición sea admisible tratándose del futuro Municipio de Barcelona, ¿quieres decirme qué casas se van á asociar en lo que quede del país para constituir Ayuntamientos?

—Si continúan mandando los conservadores, todas.

—Hombre, serán los vecinos.

—Las casas.

—Te digo que no; los vecinos.

—¿Pero cómo supones, desgraciado, que se pueden asociar los vecinos, si ya habrán emigrado á América para librarse del hambre? O se asocian las casas vecinas, ó no hay Municipios en España.

—¡Tableau! ¡Me has dejado sin aliento!

—¡Quién te manda meterte con Maura, que sabe tanto! Su definición municipal es una definición definitiva y para todo el país. En Barcelona se asociarán las casas explotadoras, y en el resto de la Península las casas desiertas, y gracias á Dios y á su Profeta tendremos una nación con el Municipio autónomo y la lengua fuera.

—Muy bien, Gedeón; reconozco que está muy bien tu defensa del artículo primero del maravilloso proyecto, aunque no me extraña que lo defiendas tan perfectamente, porque siempre me has parecido algo maurista.

—Confieso que es mi debilidad. Yo no creí nunca que los españoles pudiéramos tener un gobernante tan insensatamente grande, y al ver realizada esa dicha mi corazón me arrastra hacia Maura, como le arrastró el suyo á Dato. Únicamente siento no poderle ofrecer como éste mi cráneo para que me pinte en él una acuarela; pero de todos modos, mi fidelidad suple á la pintura; soy un perro para Maura.

—A muchos españoles les sucede lo mismo, pero rabiosos.

—Ahí tienes tú, ¿quién se hubiese atrevido sino él á dar al traste con toda la obra de Septiembre, en beneficio de unas monjas? Pues Maura coge á Osma y les da el beneficio.

—¡Se pondrían ebrias de júbilo las pobres siervas del Señor!

—¿Que ese beneficio supone, por de pronto, la merma de unos cuantos millones al Erario nacional? ¿Y qué? ¿Para qué está el Erario nacional sino para que se beneficien con sus millones la Compañía Transatlántica, la Hispano-Africana de Güell y las monjas de cualquier convento? Lástima que se muriera sor Patrocinio. Entre ella, Maura y Cambó volvíamos en un periquete á los mejores tiempos de nuestra decadencia, tan justamente loados por el señor obispo

UN NUEVO IDILIO ORIENTAL



EL RAJAH Y LA MALAGUEÑA

de Jaca. Desengáñate, Calínez, D. Antonio era el hombre que necesitábamos para hacer la revolución hacia atrás. Yo así lo creo, y por eso me notas tú y me han notado otras debilidades mauristas que toda mi vida conservaré.

—No; si yo también me voy convenciendo. Antes le observaba el error de tener alguna firmeza ante ciertos caprichos; pero desde que se ha hecho el más humilde cortesano, me parece perfecto del todo. Vamos á felicitarle y á ofrecernos.

—Me choca, Calínez, que sientas de pronto esos entusiasmos... ¡Ah, pillo; lo que quieres tú es lucir ese chaleco de fantasía solidaria que llevas! ¿Quieres deslumbrar á Maura con tu chaleco?

—Es tan grande en todo D. Antonio, que ni eso es posible. Acuérdate del que le colgó á la Virgen de las Mercedes. Hasta para chaleco, ¡él!



Cancionero gedeónico

La otra noche una señora
que en el *cangrejo* viajaba,
se sintió madre á deshora
cuando menos lo esperaba.

Por sus gritos lastimeros
—los oportunos del trance—
notaron los pasajeros
el asombroso percance;

y con la instintiva ciencia
que el sentimiento procura,
se hallaron con asistencia
la madre y la criatura.

Tal suceso—lo declaro,—
que deploro no haber visto,
me impresiona, no por raro,
pero sí por imprevisto;

pues demuestra la franqueza
con que en ciertas ocasiones
la santa Naturaleza
quiere cumplir sus funciones...

¡Venir á un mundo tan viejo
de una manera tan rara!
¡Presentarse en un *cangrejo*
que va de prisa y se para!

¿No es curioso el simbolismo
de este caso, cual ninguno?
¡Sí que lo es! Y por lo mismo
resulta muy oportuno...

¡Que así Maura, en el trayecto:
de su *cangrejo* especial,
ha dado á luz el proyecto
de Administración local!



¡Qué días y qué noches!
¡Menudo tiempocito!
¡Se despertó, sin duda, el Guadarrama
colándose en la corte de improviso,
con ese soplo helado,
autor de innumerables homicidios...!
De la dulce y amable primavera
se gozaba en Madrid un anticipo,
y el invierno, de pronto,
reclama sus derechos conocidos...
Suframos resignados
sus rigores continuos,

y del viejo catarro en los altares
tosamos con ahínco...

Menos mal que el toser, en estos días
resulta oportunísimo...

¡Comentario es la tos, que en el Congreso
tiene su justo y adecuado sitio
y es lo único sincero y elocuente
que retumba sonoro en el recinto!



¡Ahora se ha dado en el quid!
¡Ahora acaba de verdad
toda la mendicidad
que «pulula» por Madrid!

¡Adiós el manco fingido
y el ciego bien arreglado,
que á todos han asaltado
y á todos han conmovido!

¡Ya no veremos jamás
al cojo un tanto azarante,
con un muñón por delante
y otro muñón por detrás!

Ni el caso de cirugía,
ni la repugnante llaga,
ni... ¡Ya se acabó la plaga
que estuvo á la orden del día!

¡Demos un bombo á la idea
que limpia tantos horrores...!
¿Se realizará...? Señores,
¡lo creeré cuando lo vea!

Y ruego á esos hombres serios
que en su proyecto no olviden
de acabar con los que piden
por todos los ministerios.



DEL KURSAAL A KAPURTALA

El caso de la bailadora malagueña Anita María Delgado, que ha tenido la rara fortuna de enredar en su molinete los recios y autoritarios bigotes de un rajah de tan gran espectáculo como el Kapurtala, ha conmovido muy justamente á todo el mundo de la sicalipsis y de las castañuelas, de los palillos diremos mejor, que es como se instrumenta.

Anita María Delgado puede estar orgullosa de haber conseguido lo que ninguna de las grandes estrellas realizó, porque ¿qué valen los devaneos y correrías amorosas, las conquistas provisionales de la Otero, de la Guerrerito, de las innumerables Lianas del bulevar, de la mismísima Merode, ante la captura de un rajah nuevecito, flamante?

He ahí un triunfo estupendo, uel que puede vanagloriarse con razón la bailadora malagueña, que muy por encima de la más sagaz misión diplomática, estrechará en la India, y singularmente en el Estado de Kapurtala, las relaciones entre aquel país y el nuestro.

¿Puede haber más eficaz y más segura penetración pacífica que la que esta intrépida andaluza va á realizar con el concurso, y suponemos que con la penetración pacífica también, de Dhulip Manek, que es como se llama este rajah, digno de *Las nil y una noches... del Kursaal?*

Bueno es que ya que nosotros no tengamos un floreciente comercio exterior con algunos países, dispongamos al menos de mujeres para la exportación de la gracia y gentileza de Anita María Delgado.

Las consecuencias de este suceso se harán sentir favorablemente y quizá en no muy remoto plazo.

Porque como en Kapurtala cuaje la bailarina malagueña, que sí cuajará á poco que se empeñe su decorativo esposo, no quedará en la India un rajah que se estime en algo y quiera ser un hombre á la moda, que no pida licencia un mesecito para venir á España á proveerse de una bailadora andaluza y un repertorio garantizado en los espectáculos de variedades.

¿Qué porvenir tan brillante se os ofrece, oh bellas *Chichitos*, bellas *Magnolias*, bellas *Pingueiros*, con esta casi segura perspectiva!

¡Academias de baile! ¡De vosotras puede salir en lo futuro todo un cuerpo femenino y conquistador de la India!

¡Ya lo saben las madres!, como se da por cierto en los anuncios de una conocida emulsión.

Si como dice el refrán, debajo de una mala capa se puede ocultar un buen bebedor, debajo de un cuerpo de bolera, puede haber también una excelente esposa de un rajah, una buena *rajita*, que es el título que la corresponde.

En la vasta escala de la suegrología no se había registrado aún un ejemplar tan valioso como el de rajah.

¡Qué honor para una madre disponer así, de buenas á primeras, de un hijo político de tanto aparato y consideración!

¡Quién había de decírselo á la ilustre autora de Anita María Delgado!

¿Cómo sospechar que podría llegar algún día á decirle á Dhulip familiarmente: Dhulipito?

¡He aquí una madre afortunada! ¡Sus dos hijas, las dos *Camelias*, se casan; una con el personaje indio; otra, la pequeña, con Tomás Jorge Winnais, millonario yanquí, el rey de la *Camelia*, por lo menos!

El rajah no sabemos si abjurará de sus creencias religiosas y se pasará á la vocación de la Virgen de la Macarena; el yanquí, según dicen, obedeciendo las indicaciones de su amada, ya ha transbordado de religión.

La madre de las *Camelias* puede estar

orgullosa de haber lanzado al mundo dos criaturas que tan alto han puesto el pabellón, conquistando nada menos que la India y la América del Norte.

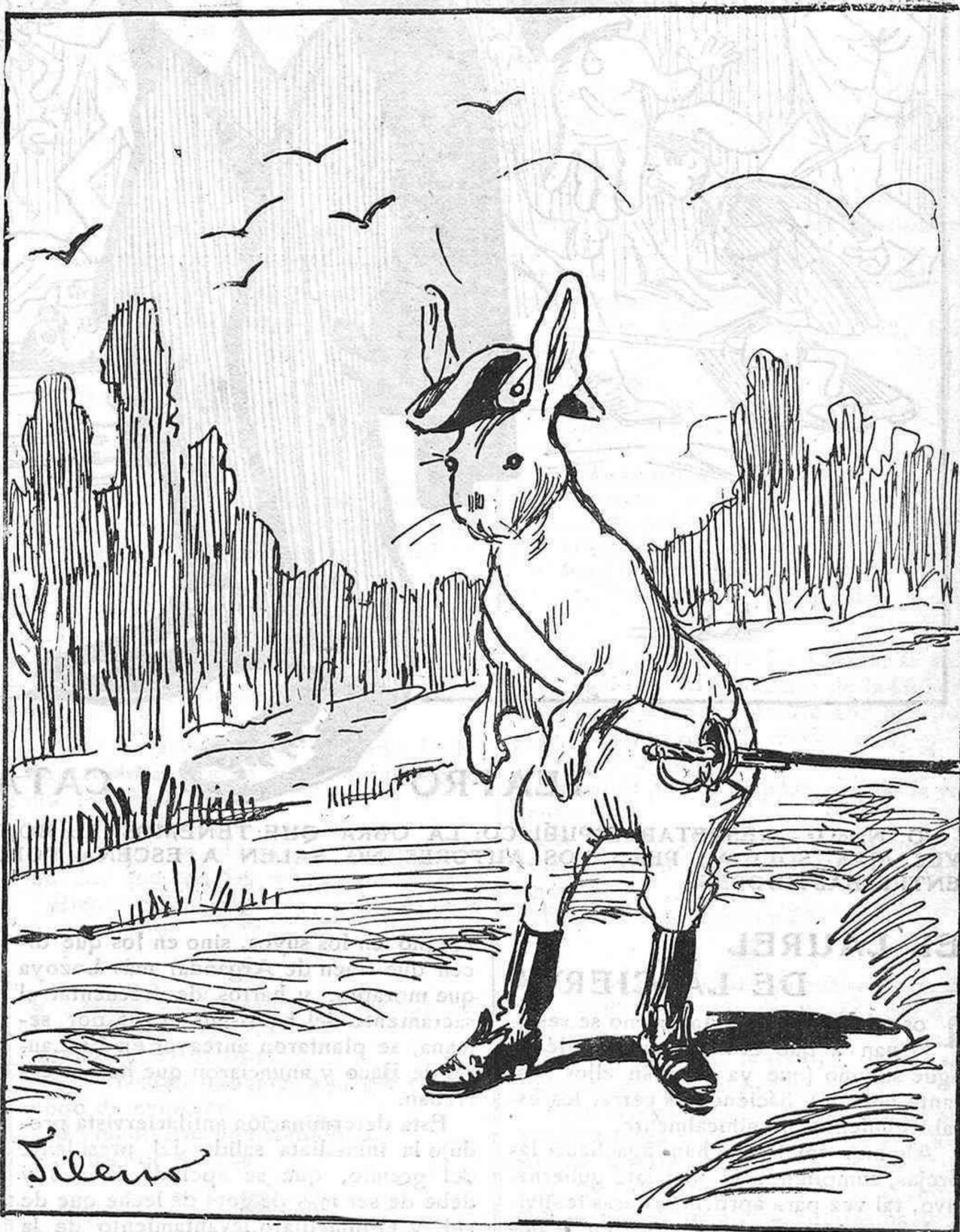
Lo que seguramente lamentará la buena señora es de no disponer de más existencias, por lo menos de otras tres *Camelias*, para que, influídas del espíritu aventurero de sus hermanas, conquistasen las tres partes del mundo restantes.

Hechos como éste no creemos que hayan tenido precedentes, y por lo extraordinario bien merece que se archive y que se conceda á la respetable mamá de las *Camelias*, el honroso título de *Provedora universal*.

¡Con qué dolor habrá leído nuestro buen amigo, el hombre de Lourizán, la original aventura de las *Camelias*!

¡Esos, esos son yernos, se habrá dicho para sus cánones interiores!

DON ALVARO O LA FUERZA DEL SINO



¡SEVILLA...! GUADALQUIVIR...!
¡CUAL ATORMENTAIS MI MENTE...!



TEATRO

CATALANISTA

D. Nicolás.—RESPETABLE PUBLICO: LA OBRA QUE TENEMOS EL HONOR DE REPRESENTAR ESTA CADA VEZ MAS SOLIDA; PERO LOS AUTORES NO SALEN A ESCENA PORQUE ESTAN PEGANDOSE TAMBIEN ENTRE BASTIDORES.

EL LAUREL DE LA CIERVA

Los taberneros de Madrid no se resignan á que el Sr. Roca Fedele les agüe su vino (que ya tendrán ellos bastante aguado), haciéndoles cerrar los establecimientos dominicalmente.

Algunos domingos han agachado las orejas, cumpliendo el mandato gubernativo, tal vez para aprovechar esas festividades con trampa, haciéndola en la bodega ó sótano, á caño libre; pero ya en los pellejos deben de tener los taberne-

ros (no en los suyos, sino en los que dicen que traen de Arganda) más Lozoya que morapio, y hartos de frecuentar el sacramento del bautismo un día por semana, se plantaron anteayer en El Laurel de Baco y anunciaron que hoy no cerraban.

Esta determinación antilaciervista produjo la inmediata salida del presidente del gremio, que se apellida Blanco y debe de ser más de gota de leche que de vid, y el inmediato levantamiento de la sesión por parte del delegado del gobernador, el cual, según aseguraron los

congregados, iba decidido á levantársela.

Total, que ya tenemos un conflicto en puerta—en puerta de taberna—provocado, ¡y cómo no!, por el hijo predilecto de Mula, y que hoy los madrileños van á divertirse mucho recorriendo los distintos barrios á ver quiénes cierran y quiénes no cierran.

Al antiguo y legendario grito bélico de ¡Santiago y cierra España!, reemplazará el de ¡Vadillo y cierra tabernas!, y taberneros y polizontes se dedicarán á jugar al infantil y divertido juego de:

Moya

«A la una
andaba la mula.
A las dos
soltó una cozi;
y á las tres
ministro le ves,
etc., etc., etc.»

Falta hacía que entráramos todos en calor con esta temperatura siberiana que se ha traído el proyecto de Administración local, y puesto que los taberneros están que arden, aproximémonos á los taberneros para disfrutar de sus calorías alcohólicas.

Algunos temerosos sospechan que hasta puede haber palos cortados dando al vulgar peleón ínfulas de vino de Jerez, y que es posible también que los chicos y los medios chicos anden hoy por los suelos haciendo cosas feas.

Nosotros no creemos en estas emociones, casi siempre fallidas cuando muy anunciadas, y ya verán los lectores cómo e-mulando las glorias del dictador Franco de Portugal el dictador hipócrita que nos ha salido á los madrileños, se carga tranquilamente al gremio de los que no quieren ser cerrados ni un día á la semana.

El laurel de Baco orlará las sienas del tozudo ministro de la Gobernación, y lo más que puede suceder es que al verlo así Osma, ¡se beba á La Cierva!



¡LO QUE SE INVENTA!

Es indudable que progresamos á una marcha de 90 kilómetros por hora.

La última conquista del ingenio humano es formidable.

Conocíamos el excelente remedio para cambiar de narices á gusto del consumidor; conocíamos también la perfección á que se ha llegado en la construcción de ojos artificiales, algunos de mirada mucho más dulce y sugestiva que los propios ojos naturales; pero nunca podíamos sospechar que llegara un día en que los ojos pudiesen agrandarse con la misma facilidad que se hace una ampliación fotográfica.

El secreto de tan original recurso está en un licor noruego compuesto de jugos vegetales.

Lo dice terminantemente un purpurino prospecto que cae en nuestras manos:

«La mujer ideal, la mujer bonita, la mujer elegante, la mujer sana, la mujer joven, la mujer simpática, ha de tener los ojos grandes y rasgados. Los ojos se agrandan, siempre, pronto, en todos los casos, á todas las edades, usando el imponderable licor noruego...», etc.

Gracias á este admirable descubrimiento, ya no será un inconveniente para algunas jóvenes en estado de merecer, el tener los ojos pequeños, insignificantes.

Con darse unas fricciones del poderoso líquido, cuestión resuelta, y á la medida del gusto del novio.

Como pronto se ponga el remedio al alcance de todas las fortunas, ¡adiós encantos naturales!

¡Cualquiera podrá diferenciar unos ojos grandes y rasgados artificialmente de los servidos por la propia Naturaleza!

¡Quién sabe si en lo porvenir, en las revistas de sociedad, á la enumeración detallada de *toilettes*, se añadirá:

«La elegante señorita de Cadórniga estrenaba también unos hermosos y brillantes ojos, que llamaron justamente la atención de todos los invitados á la fiesta.»

Aunque el invento va dirigido á aumentar las adorables gracias del bello sexo, no creo que por su aplicación desmerecieran nada los hombres.

A muchos les conviene que se les agranden los ojos.

Ahí está el mismo D. Segis, que hasta hace poco los ha tenido casi cerrados.

El uso del novísimo producto no le vendría mal en esta segunda etapa de la vida parlamentaria.

No sólo es conveniente abrir el ojo con Maura, sino agrandarlo todo lo posible.

Y á la flamante policía de La Cierva, no digamos.

Necesita cada agente por lo menos dos frascos.



...y armas al hombro

La discusión del proyecto de Administración local, que esperábamos todos con la curiosidad propia de las circunstancias, nos ha defraudado un poco, francamente.

Apenas si hay diputados en el salón cuando comienza, y los que intervienen en el debate parece que lo hacen por compromiso.

¿Qué ha sido de aquel fuego con que se anunciaba, débil muestra del que iba á consumirnos en el ansiado momento?

¡Ay! ¡Sin duda se apagó con estos fríos!



En cambio, ha sido bastante ardorosa la resurrección del asunto de las Teresas.

Y el verdadero fuego sagrado lo ha mantenido el propio D. Antonio, como era de esperar...

¡Qué hombre este!

Lo mismo se entusiasma con las comunidades que con las mancomunidades...

Bien que, en el fondo, todo viene á ser lo mismo.



Y cuando acabará el famoso debate del famoso proyecto?

¡Cualquiera lo sabe!

Pero tardará bastante, á juzgar por el modo de empezar.

Un modo bastante simbólico.

A paso de tortuga.



No queremos que se nos olvide consignar este pequeño detalle.

Maura ha dispuesto que la comisión

del proyecto no se extienda en largas consideraciones para contestar á las minorías.

Contestará sencillamente sí ó no, como D. Antonio les enseña.

He aquí una discreta manera de igualar á la mayoría.

Y de decirnos que todos y cada uno de sus individuos sirven para los puestos de esa comisión...

¿Quién no sabe decir sí ó no á su debido tiempo?

Este es el primero de los deberes parlamentarios.



Parece que al fin, y digan lo que quieran los termómetros oficiales, en Portugal va á pasar algo.

Ya tenemos algunas noticias que nos autorizan á pensarlo así.

Y entre otras, sépase que están en Madrid, emigrados, varios revolucionarios.

Se dice que fueron á visitar á Salmerón.

Pero, naturalmente, D. Nicolás no estaba en casa.



Don Amós Salvador está muy disgustado porque su partido quiere quitarle la delegación de la jefatura en el Senado...

¡Parece mentira que un hombre inteligente se disguste por una delegación en estos tiempos!

Moret y Montero han conferenciado para arreglar el asunto.

Y según informes particulares, han dicho:

Montero:

—¿Con que Amós se ha disgustado?

¡Amos! ¡Disgustarse Amos!

Yo le diré en el Senado:

«¡Vaya usted mucho con Dios!»

Y Moret:

—No debieras disgustarte, ni hablar mal de mí por esto...

Pero en lugar de callarte,

¡ay, Amós, cómo me has puéstol!



Invitados por el Sr. La Cierva, se han reunido en el ministerio de la Gobernación los representantes de 200 gremios para arreglar eso de la mendicidad.

No es mala idea.

Pero nos parece un poco parcial la reunión.

Ha faltado en ella, precisamente, la representación del gremio más importante.

El gremio de mendigos.



Ya se ha constituido la nueva Junta de Primera enseñanza, creada por don Faustino.

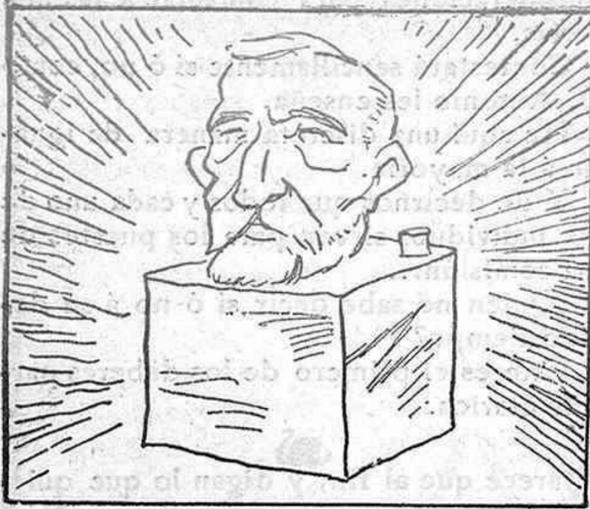
No dudamos de la pericia, buena te, etcétera, etc., de sus componentes.

Pero recordamos el último debate sobre enseñanza y el espíritu que anima al famoso Rodríguez.

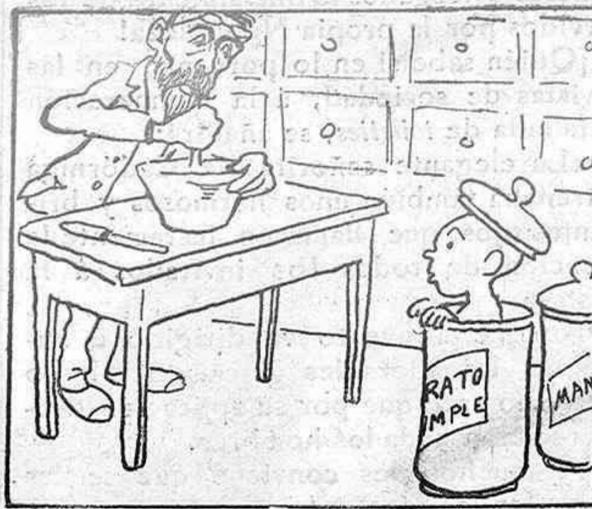
Y sin saber por qué, hemos dicho al leer la noticia, parafraseando las palabras del Evangelio:

«¡Temblemos por nosotros y por nuestros hijos!»

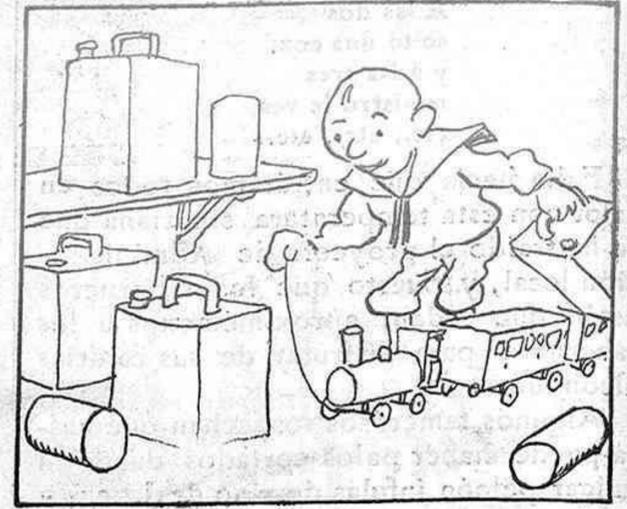
HISTORIA BREVE Y BARATA—DEL MINISTRO DE LA LATA



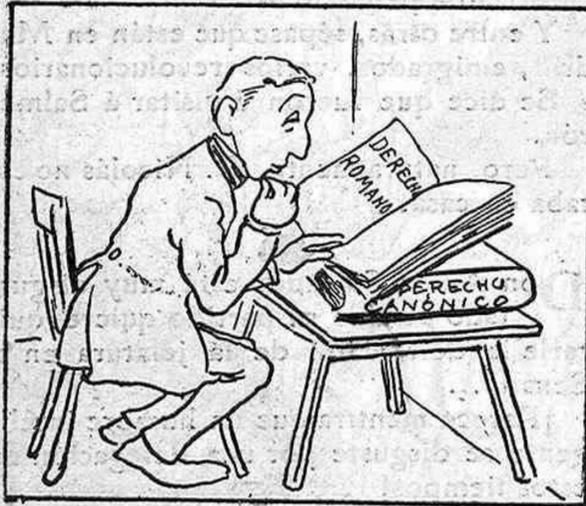
Aquí tenéis el retrato del político más lato.



Por su suerte ó su desgracia se cría en una farmacia.



En sus años infantiles juega con ferrocarriles.



Estudia para abogado como un hombre aprovechado.



Más de una vez en la Audiencia tuvo que tener paciencia.



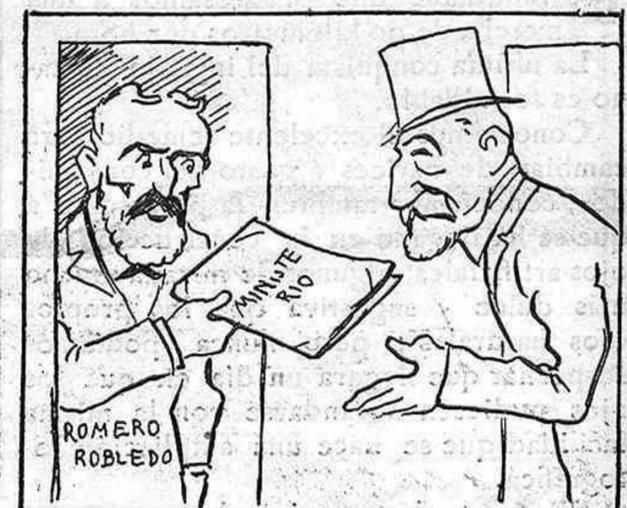
Al Norte sus pasos guía y sueña en la Compañía.



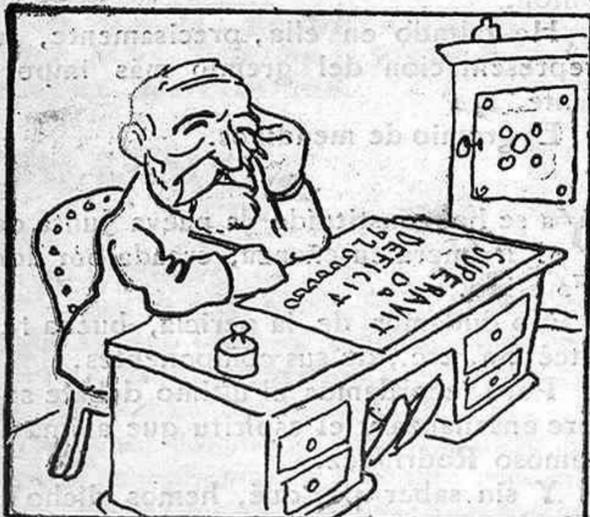
Y se alegra al ser del Consejo de Administración.



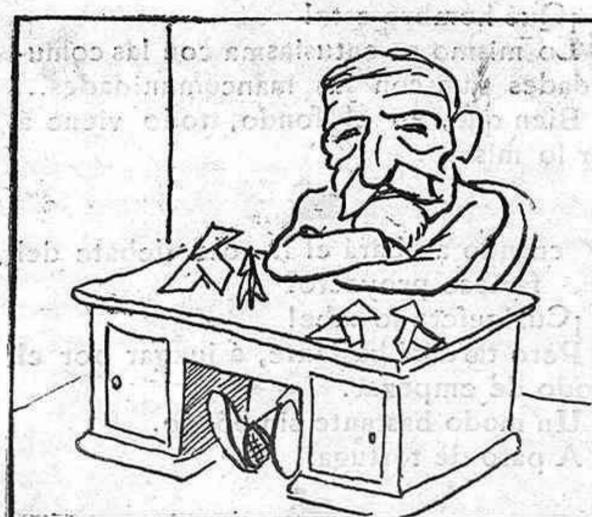
Para seguir su camino se procura un buen vecino.



Y éste un día en la escalera le regala una cartera.



Con nuestra Hacienda trabaja sin poder meterla en caja.



Hoy á la Instrucción se entrega y las reformas nos niega.



Hombre de tanto talento merece este monumento.